

I CONGRESO IBEROAMERICANO DE DOCENTES

CONGRESO VIRTUAL DEL 26 NOVIEMBRE AL 08 DICIEMBRE DE 2018

ALGECIRAS (CÁDIZ) DEL 06 AL 08 DICIEMBRE DE 2018

Actas del Congreso Iberoamericano de Docentes

Tutoría entre Pares en Educación Superior. Estudio acerca de su conocimiento e implementación en una muestra de mentores de la Zona Bajío de Aliat Universidades.

Manuela Jiménez Meraz

Ma. Esther Orta Martínez

María Selene Ordaz Rodríguez

ISBN: 978-84-948417-0-5

Edita **Asociación Formación IB.**

Coordinación editorial: **Joaquín Asenjo Pérez, Óscar Macías Álvarez, Patricia Ávalo Ortega y Yoel Yucra Beisaga**

Año de edición: **2018**

Presidente del Comité Científico: **César Bernal.**

El I Congreso Iberoamericano de Docentes se ha celebrado organizado conjuntamente por la Universidad de Cádiz y la Asociación Formación IB con el apoyo del Ayuntamiento de Algeciras y la Asociación Diverciencia entre otras instituciones.

<http://congreso.formacionib.org>



red
iberoamericana
de docentes



formaciónib))

Tutoría entre Pares en Educación Superior. Estudio acerca de su conocimiento e implementación en una muestra de mentores de la Zona Bajío de Aliat Universidades.

Manuela Jiménez Meraz Universidad Tangamanga, Campus Tequis manuelaj235@gmail.com

Ma. Esther Orta Martínez Universidad Tangamanga, Campus Tequis estherorta@hotmail.com

María Selene Ordaz Rodríguez Universidad Tangamanga, Campus Tequis seleneor@hotmail.com

Resumen:

El objetivo de la investigación consistió en explorar el grado de conocimiento e implementación de la tutoría entre pares por parte de los mentores de la Zona Bajío, de la Red Mexicana de Universidades privadas: Aliat Universidades como primer paso para la proyección de un Modelo de gestión propio de la red.

La investigación es explicativa correlacional con respecto a las dos variables: la Tutoría entre pares y el Estudio acerca de su conocimiento e implementación en los mentores. La concepción metodológica partió de un enfoque mixto. El instrumento fue una encuesta con escala tipo Likert de 12 indicadores.

La población de estudio fue de 41 mentores de la Zona Bajío de Aliat Universidades y la muestra intencional de 27, que representa el 66% del total de la población. Fue una muestra no probabilística por las características de la investigación.

La investigación demuestra el estado de conocimiento de la tutoría y de la modalidad de pares en los departamentos de mentoría de la Zona, por lo que es necesario darla a conocer, ya que el 70% de la muestra no la ha implementado en su trabajo como mentor.

También refleja la necesidad de capacitar a los mentores con respecto a la tutoría entre pares para poder implementarla con las estrategias más adecuadas y estableciendo en primer momento los perfiles y funciones de los tutores, mediadores y tutorados. Esto sería un primer paso para aspirar a implementar un modelo de gestión propio de la tutoría entre pares en el nivel superior en la Red de Aliat Universidades.

La implementación de esta modalidad de la Tutoría entre pares impactaría directamente en la cobertura y atención que brinda el Departamento de Mentoría en cada campus de la Red a los alumnos que presentan conductas de riesgo. Además representa una reducción en el costo docente e infraestructura del mismo departamento.

PALABRAS CLAVE: Tutoría entre Pares, Mentores, Educación Superior

La Educación en el nivel Superior hoy está presentando una diversidad de modalidades que tratan de responder a las demandas de la sociedad actual. Una sociedad en constante cambio a través de un ritmo acelerado de vida. Se ha transitado de una educación impartida en un espacio concreto, clásicamente denominado salón de clases, a una educación en diversos contextos y a través de varios recursos. (Sarramona, Vázquez, et al. 1998).

Anteriormente la manera en que se relacionaba el alumno con el docente en el aula era receptiva y unidireccional, pues era el maestro quien poseía la jerarquía y transfería el aprendizaje (López, 2005). Una metodología basada en la trasmisión de información, con clases meramente expositivas, mismas que dieron paso a la transformación educativa.

Actualmente existe una “amalgama de posibilidades para saber encontrar la manera más eficiente de aprender, diseñando y posibilitando diferentes escenarios, diferentes contextos, diferentes estrategias” (Bautista, Borges y Fores, 2008, p. 22). Los alumnos de hoy se educan en todo tiempo y lugar, en sistemas mixtos, virtuales, a distancia, no solo presenciales.

Como se menciona anteriormente la educación ha migrado a nuevos modelos en los cuales se han abierto espacios para la preparación de los adultos que trabajan.

El adulto trabajador que busca estudiar, ya sea para actualizarse, ponerle nombre a los procesos que ya realiza en la práctica, ser más competitivo en su ámbito laboral o incluso para aprender nuevas formas, es un alumno con características propias, pues busca aplicar de forma inmediata lo que está aprendiendo (Orozco, Méndez y Gómez, 2005). Es aquí en donde la Andragogía (Carballo, 2007) juega un papel importante en cuanto a metodologías en las que será necesario la autodirección, la relación estrecha de la teoría con la práctica, el acompañamiento a través de la tutoría y el diseño de las actividades diferenciadas.

De acuerdo con Delors (1997) se habla de una educación conducida por el docente, la cual debe ser permanente en donde existe un educador y un educando. Por otra parte en la Conferencia Mundial sobre Educación Superior (Paris, 1998) se observa la necesidad de que las instituciones de educación superior ofrezcan diferentes horarios, modelos y flexibilidad para sus estudiantes. Dicha conferencia se realizó por La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura es un organismo especializado de las Naciones Unidas (UNESCO).

La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) publica en el 2004 por Romo, Alejandra: La Incorporación de los Programas de Tutoría en las Instituciones de Educación Superior. En este documento se presenta una investigación realizada a 47 instituciones de Educación Superior para conocer su experiencia sobre las propiedades, características, etapas e incorporación en que se desenvuelven los programas de tutoría en México.

En el 2011 se publica también por la misma autora el documento La Tutoría una Estrategia Innovadora en el Marco de los Programas de Atención a Estudiantes en el que nuevamente recoge la experiencia ahora de 10 años de aplicación de la metodología propuesta por la ANUIES. Aquí se refiere a la tutoría como la “intervención educativa centrada en el acompañamiento cercano, sistemático y permanente del educando por parte del educador, convertido éste en facilitador y asesor de su proceso de construcción de aprendizajes en los campos cognitivo, afectivo, social, cultural y existencial”. En estos dos conceptos permanece la tutoría como una función que le compete solo al docente (2011, p.52)

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en el Acuerdo de Cooperación México-OCDE para mejorar la Calidad de la Educación de las escuelas mexicanas (2010) dentro de sus 15 recomendaciones se menciona una en las que se proponen las Estrategias de Acción para el apoyo a las Escuelas, Directores y Docentes para mejorar los resultados, titulada: Crear un Comité de Trabajo para la Implementación de un plan de trabajo dirigido a los directores de escuela y tutores.

El Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE) por su parte en el año 2006 publicó el documento Tutoría, por Keith Topping, versión en español, en colaboración con por

la Academia Internacional de Educación de Bruselas del 2000, el Consejo Mexicano de Investigación Educativa, la Universidad Pedagógica Nacional y el Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior. Este documento trata de la enseñanza mediante la tutoría por aquellos que no son maestros, pero que desempeñan la función de manera voluntaria y la define como la “ayuda y el apoyo que brindan personas que no son maestros profesionales en el aprendizaje de otros de una manera interactiva, decisiva y sistemática. Generalmente se efectúa de persona a persona, en pareja. Los tutores o preceptores pueden ser los padres u otros cuidadores adultos, los hermanos y hermanas, otros miembros de la familia” (2006, p.7).

En el Nivel Superior la tutoría se ha ido definiendo desde su surgimiento como concepto hasta su aplicación metodológica y didáctica desde la propia universidad. Sanz (2009, p. 50) menciona que “el modelo de universidad que tengamos o queramos será el que definirá el tipo de profesor y esta elección tendrá notables consecuencias con relación a la docencia y la tutoría de los estudiantes”.

Por esto se puede decir que la Tutoría posee diferentes concepciones, desde la propia diversidad de adjetivos con la cual se le ha intentado definir en cada contexto y adaptar a cada situación de necesidad (Jiménez, 2013).

Según Cano (2013, p. 146) es la “acción sistemática, específica, concretada en un tiempo y un espacio, por medio de la cual el alumno recibe una especial atención de carácter individual o grupal, considerándola una acción fundamentalmente personalizada porque contribuye a la educación integral”.

Expósito (2014, p. 26) la refiere como un “proceso estructurado y fundamentado de ayuda y acompañamiento continuo a todo el alumnado, en todos sus aspectos, con el objetivo de potenciar su desarrollo personal, educativo y social”.

Además Jiménez (2015, p. 30) agrega que “cada Institución tendrá que tomar en cuenta su contexto, las características de sus alumnos y tutores para la implementación de la tutoría”.

La mayoría de las definiciones dejan en claro que la tutoría debe contribuir al desarrollo del estudiante, a su educación integral, no solo en lo cognitivo, sino en lo afectivo, social y práctico. Se destaca la importancia de que la tutoría es un medio de adaptación a nuevos contextos educativos, en específico al universitario. También coinciden en que este proceso de acompañamiento debe partir desde las características y necesidades de cada contextos, alumno y situación. Por ultimo las definiciones hablan de la tutoría como una función más del docente, una acción inherente a la enseñanza en la educación.

En la Tutoría al igual se mencionan diferentes categorías, modalidades, tipología e intervenciones. Esta clasificación va a depender del momento en que se aplique, de los destinatarios, el enfoque y la relación del tutorado con el tutor.

La Tutoría según Zavalza y Zabalza (2010) incluye diversos sistemas y modalidades como son la Tutoría convencional, Virtual, Obligatoria y la Tutoría entre iguales. En esta última los estudiantes pueden ayudarse entre sí con un sistema de reglas y beneficios para ambas partes, pero sobre todo dando más valor al aprendizaje autónomo.

Para el caso de esta investigación de los tipos y modalidades de tutoría, se eligió la Tutoría entre Pares (TEP).

“La tutoría entre iguales se fundamenta en la creación de parejas de personas que asumen una relación asimétrica, derivada de la adopción de un rol de tutor (enseñante) y/o tutorado (aprendiz), que trabajan por un objetivo común, conocido y compartido, que se logra gracias a un marco de interacción regulado por el docente” (Valdebenito y

Duran, 2013, p. 156) Es importante mencionar que aunque la Tutoría bien puede ser espontánea, si tiene que ser regulada por el docente y por la institución.

Fernández, Arco, López y Heilborn (2011, p. 60) precisan que este tipo de Tutoría debe estar dentro de un “marco de relación asimétrico exteriormente planificado por profesionales que facilitan ayuda y apoyo con un rol fijo a otro alumnado con menos conocimientos y/o habilidades para aprender en trabajo cooperativo de parejas”.

Los adultos que trabajan y estudian necesitan que la universidad sea un espacio también en el cual puedan crear redes de soporte entre compañeros. Estas redes inician con trabajos en equipo en el salón de clase y se van fortaleciendo durante la carrera incluso les permiten establecer contactos laborales o de investigación. La TEP suma a este proceso de formación de redes, ya que como lo menciona Cardozo (2011, p.316) aporta en la “consolidación de la comunidad educativa y en el logro de propósitos comunes, constituyéndose en una muestra de formación académica con sentido humanizado, que propende por acciones más integradoras, facilitadoras de cultura de vida y mejores sociedades”.

Arco y Fernández (2011) agregan a la definición que esta Tutoría debe ayudar a los alumnos a mejorar en los hábitos de estudio y trabajo. Duran y Vilma (2008) destacan en su definición la importancia de que la TEP esté basada en una relación asimétrica y de diversidad (Durán y Vidal, 2004) en donde todos puedan aprender desde sus propias potencialidades, sacando provecho de la heterogeneidad e incluso de las diferencias generacionales.

La TEP se “sustenta en la confianza entre iguales así como en la experiencia académica de uno de los miembros del par, de igual modo que permite distribuir el trabajo y precisar una ayuda individual” Exposito (2014, p. 288). Esta modalidad permite una atención personalizada sobre todo aquellos alumnos que se encuentren con dificultades en el aprendizaje o de adaptación a la universidad. “la Tutoría entre Pares (TEP) como una modalidad que se puede emplear en el Nivel Superior. La TEP ofrece un acompañamiento y apoyo entre estudiantes para conseguir el éxito durante el tránsito por la universidad” (Jiménez, Ordaz y Orta, 2018, p. 220)

En cada salón de clase los estudiantes hacen relaciones, se reúnen en equipo para realizar trabajos, buscan apoyarse de algunos compañeros, incluso antes que acudir al docente le externan sus dudas a sus pares, solo que lo realizan de manera informal, por simpatía o afinidad. Son los compañeros los que se convierten en tabla de salvación cuando en ocasiones una clase no ha sido entendida o si la tarea representa un grado alto de realización, su condición de estudiantes les “permite el uso de códigos comunes, similares estrategias de comunicación, lo cual habilita un intercambio fluido que enriquece y potencia el vínculo” (Mosca y Santiviago 2014, p. 10).

La TEP en el Nivel Superior cumple con una función preventiva, como se menciona en párrafos anteriores, cuando los estudiantes experimentan dificultades en el aprendizaje, debido a que son los pares los que ya han pasado por este proceso los que pueden alentar al tutorado para el empleo de diversas estrategias que le ayuden a sortear dichas dificultades (Del Rincón, 2000).

La tutoría entre pares es formativa, tanto para el alumno tutor, como para el tutorado, pues según Boronat, et. al. (2007) se lleva a cabo entre estudiantes experimentados, concedores del medio universitario por experiencia personal, puesto que se encuentran inmersos en él, y alumnos nuevos y sin experiencia, recién llegados a la universidad”; aunque los alumnos experimentados tengan mayor preparación, el proceso que se da en la TEP es de aprendizaje mutuo, no solo en lo académico, sino, en lo profesional y personal, ambos desarrollan competencias.

El **problema científico** que se plantea es el siguiente: ¿Cómo implementar la tutoría entre pares en la Zona Bajío de Aliat Universidades?

Al hablar del nivel Universitario Sistema Ejecutivo, la institución tiene que considerar el perfil del tutor y la mediación del docente, tomando en cuenta que en este tipo de sistema los alumnos son de diferentes edades y traen consigo ya un cúmulo de experiencia laboral en diversos ámbitos. “Los tutores deben actuar como mediadores, invitando a los alumnos a utilizar sus propios recursos de manera creativa, para resolver situaciones académicas empleando técnicas y elementos que integran el aprendizaje colaborativo” (Cardoso, 2011, p. 313)

“Uno de los requisitos para el éxito de este nuevo papel de la Tutoría pasa por la formación previa y específica, aunque sea mínima, de quienes han de ser sus agentes principales. Es decir, los profesores y estudiantes que fungen como tutores pares, que deberían además de contar con un apoyo técnico permanente, dentro de la propia universidad, para el desempeño de esta función” (Rubio, L 2005:6).

Metodología:

El tipo de **investigación es explicativa correlacional** ya que según Hernández, Fernández y Baptista (2014, p. 93) “tiene como finalidad conocer la relación o grado de asociación que exista entre dos o más conceptos, categorías o variables en una muestra o contexto en particular”. En el caso de esta investigación serán la tutoría entre pares en la Educación Superior. Y explicativa porque “su interés se centra en explicar por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se manifiesta o por qué se relacionan dos o más variables” (Hernández, Fernández y Baptista, p. 95), para explicar el conocimiento e implementación de los mentores de la Zona Bajío de Aliat Universidades.

La concepción metodológica parte de un **enfoque mixto** los Métodos de investigación serán: Teóricos, Empíricos y Estadísticos. Como parte de los teóricos se utilizaron histórico lógico, hipotético deductivo, análisis y síntesis. (Sierra y Álvarez, 2001)

Para los Empíricos: se empleó una encuesta con escala tipo Likert de 12 indicadores divididos en dos apartados: el primero relacionado con aspectos generales de la tutoría y el segundo sobre la tutoría entre pares.

Estadísticos: procesamiento de datos y estadística aplicada a la investigación. (Sabino, 1992).

La población de estudio fue de 41 mentores de la Zona Bajío de Aliat Universidades, tomando como muestra intencional a 27 de ellos, que representa el 66% del total de la población. Fue una muestra no probabilística que según Hernández, Fernández y Baptista, (2010) se selecciona la muestra por las características de la investigación.

El objetivo de la investigación: explorar el grado de conocimiento e implementación de la Tutoría entre pares por parte de los mentores de la Zona Bajío de Aliat Universidades como primer paso para la proyección de un Modelo de Gestión propio de la red.

Contexto:

Aliat Universidades es una Red de universidades con una gran cobertura en la República Mexicana, está conformada por 7 instituciones educativas, las cuales se agrupan en 30 campus que están localizados en 15 estados del país. La Red está dividida en 4 regiones para su organización interna (Bajío, Centro, Noreste y Sur). La Zona Bajío comprende 8 planteles: Industrias, Saucito, Huasteca, Saltillo, Centro, Fórum Internacional, UNEA Aguascalientes y Tequis.

Esta Zona en la cual se realizó el estudio tiene 41 mentores que son los encargados de dar apoyo y seguimiento a los alumnos que presentan alerta académica de posible deserción. Estas alertas las tiene clasificadas en académicas, psicosociales, económicas e institucionales, cada una presenta un catálogo de conductas de riesgo.

Cuando los docentes generan una alerta de algún alumno, el departamento de mentoría debe contactar al alumno para brindarle apoyo y seguimiento. Cada mentora tiene a su cargo aproximadamente de 400 a 500 alumnos por lo que resulta complicado brindar una atención personalizada a todos los alumnos que presentan conductas de riesgo.

Si a esto se le suma que el alumno por alguna razón no acude a las personas que pueden ayudarlo como es el maestro de la materia o la coordinación porque cree ya no poder, los únicos con los que se comunican son sus compañeros de clase y a ellos es a quien en ocasiones le piden ayuda. De aquí la importancia de preparar a estudiantes que se conviertan en tutores para sus propios compañeros. Aprovechar que hablan el mismo idioma y muy probablemente estén pasando o hayan pasado por las mismas problemáticas.

Análisis e interpretación de resultados:

El análisis se enfoca en las 27 encuestas contestadas por los mentores de la zona para explorar el grado de conocimiento e implementación de la tutoría entre pares. De los 27 mentores que participaron en el estudio el 63% posee el grado de licenciatura, el 3% especialidad y el 33% maestría.

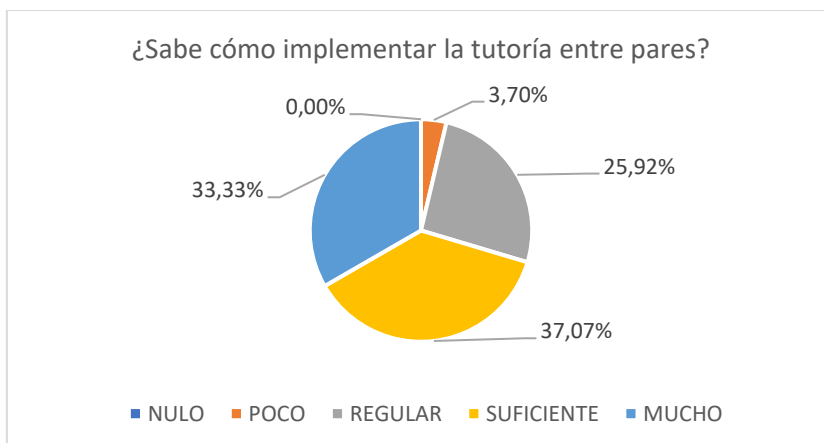
En los datos generales también se le preguntó sobre el tiempo que tiene de colaborar en la Red de Aliat, el 18% refiere tener más de cuatro años, el 52% de 1 a cuatro años y el 30% menos de un año. Como se puede observar la mayoría se los mentores tiene una antigüedad que oscila de uno a cuatro años.

Las edades de la muestra de mentores fluctúan entre los 60 y los 28 años los más jóvenes. Se tomó una muestra de mentores de cada plantel dependiendo del número total de los mismos. Del plantel industrias contestaron 6 mentores, de Forum 5 mentores, Saucito y Huasteca 4 mentores cada campus, 3 mentores de UNEA, 2 de Saltillo, 2 de Tequis y 1 de Centro. Es importante recalcar que el número de mentores corresponde a la matrícula que administra cada plantel.

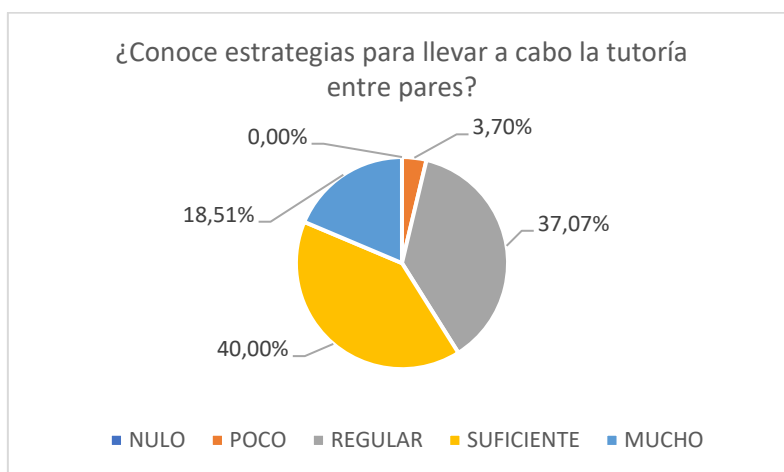
Para el análisis de los resultados se seleccionaron solo aquellos más relevantes para el objetivo del estudio. Cada uno de los cuestionamientos tuvo una escala con cinco posibilidades de elección: desde nulo, poco, regular, suficiente y mucho.

Con respeto al indicador ¿Sabe cuáles son los lineamientos a seguir para brindar tutoría a los alumnos? El 96% refiere tener un conocimiento suficiente y mucho. El 70% menciona poseer estrategias que le ayudan a identificar las necesidades de los alumnos que requieren tutoría. Aunque el porcentaje es alto, existe un 30% que posee solo un conocimiento suficiente.

Cuando se les preguntó con respecto al conocimiento sobre las diferentes modalidades de tutoría, el 60% contestó tener un conocimiento entre regular y suficiente. En el segundo apartado de la encuesta aplicada el 30% de la muestra refirió que sabe poco y regular cómo implementar la tutoría entre pares y el 37% lo sabe suficientemente (Ver gráfica 1). Pero al preguntarles si conocían estrategias para poder implementar esta modalidad solo el 19% refirió que posee mucho conocimiento sobre ello. (Ver gráfica 2)



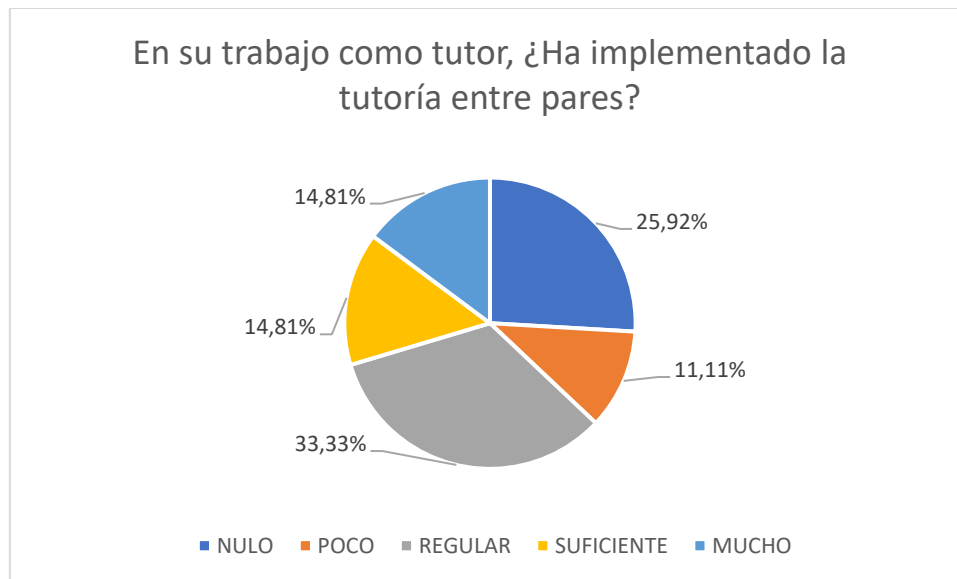
Grafica 1. Implementación de la tutoría entre pares



Grafica 2. Estrategias para llevar a cabo la tutoría entre pares.

Con respecto al perfil del alumno tutor el 81% de los mentores contestaron saber suficientemente y mucho, pero el 37% también contestó tener un conocimiento de nulo a regular sobre la función del mediador en la tutoría entre pares.

Al preguntarles si en su trabajo como tutores han implementado la tutoría entre pares el 26% respondió que no ha implementado esta modalidad y el 44% de poco a regularmente. (Ver gráfica 3)



Grafica 3. Implementación de la tutoría entre pares en su trabajo como tutor.

Resultados y discusión:

De lo anterior se desprende que los mentores la mayoría conocen los lineamientos para brindar tutoría a los alumnos que tienen a su cargo. El porcentaje disminuyó cuando se les preguntó sobre las estrategias para la identificación de las necesidades de los alumnos que requieren de la tutoría. Por lo que la primera área de oportunidad sería la capacitación en cuanto a las estrategias que les puedan ayudar en esta detección. El tutor institucional debe comprender el proceso del alumno tutorado para poder acompañarlo. Por esto la tutoría entre pares favorece en este caso, ya que el alumno tutorado está experimentando las mismas vivencias que su par tutorado, o si es un alumno de grados avanzados cuentan con la experiencia de haberlo vivido. “La actitud básica de un tutor o de un orientador efectivo debe estar marcada por los principios de empatía o capacidad de ver el mundo desde los ojos del alumno o de la alumna” (Álvarez, 2014, p. 33). Y en el caso del mediador que por lo menos conozca el grado en el que imparte.

Será necesario dar a conocer a los tutores la modalidad propuesta, ya que según los resultados el 60% dijo tener un conocimiento entre regular y suficiente, lo que significa la necesidad de que se reconozca a la tutoría como un proceso de gestión educativa, sistemático y continuo, de acompañamiento personalizado al estudiante, ya sea individual o grupal para su desarrollo integral, tomando en cuenta sus características, necesidades y contexto histórico cultural, en el cual, deben participar todos los actores involucrados en el proceso educativo.

Posteriormente capacitarles para la implementación, ya que el 30% de la muestra refirió que sabe poco y regular, lo que concuerda con el 80% que dijo no conocer mucho sobre las estrategias para llevarla a cabo la tutoría entre pares, puesto que la tutoría entre pares presenta una serie de ventajas en relación con otras modalidades, estas se enuncian a continuación:

- Aprendizaje mutuo.
- Metas compartidas.
- Aprendizaje cooperativo.

- Creación de redes de aprendizaje.
- Desarrollo de competencias comunicativas.
- Mejoría en el rendimiento académico.
- Atención personalizada.
- Desarrollo integral del estudiante.
- Intercambio de experiencias y mejores prácticas.
- Fortalece el sentido de responsabilidad.
- Fomenta el trabajo en equipo.
- Adquisición de hábitos.
- Incrementa el nivel de adaptación a cambios y diferentes contextos.
- Favorece la motivación.

La capacitación deberá incluir además de las estrategias, los perfiles y las funciones del alumno tutor y el mediador que en este caso será el tutor institucional. Pues los resultados muestran que el 37% de los mentores desconocen el perfil que deberán tener para implementar la tutoría entre pares. Para que esta modalidad de tutoría sea funcional y los resultados favorables, es necesario establecer los perfiles y funciones de los principales actores en el proceso de tutoría, en este caso son el tutor, tutorado y mediador.

Las cualidades que se buscan en el mediador son, según Pantoja (2013, p. 55): “Buen comunicador; Madurez como persona y estabilidad emocional; Empatía; Actitud positiva ante los alumnos; Mediador y negociador en los conflictos; Conocedor del currículum de la etapa; Con conocimientos psicopedagógico básicos”.

Por consecuencia uno de los hallazgos importantes es que el 70% de los mentores de la zona Bajío de Aliat Universidades no ha implementado la tutoría entre pares o lo ha hecho poco. La TEP es en el Nivel Superior cumple con una función preventiva, cuando los estudiantes experimentan dificultades en el aprendizaje, pues son los pares los que ya han pasado por este proceso los que pueden alentar al tutorado para el empleo de diversas estrategias que le ayuden a sortear dichas dificultades (Del Rincón, 2000).

Conclusiones:

La investigación demuestra el estado de conocimiento de la tutoría y de la modalidad de pares en los departamentos de mentoría de la Zona Bajío de Aliat Universidades. También refleja la necesidad de capacitar a los mentores con respecto a esta modalidad de tutoría que se propone para poder implementarla con las estrategias más adecuadas y estableciendo en primer momento los perfiles y funciones de los tutores, mediadores y tutorados. Esto sería un primer paso para aspirar a implementar un modelo de gestión propio de la tutoría entre pares en el nivel superior en la red de Aliat Universidades.

La implementación de esta modalidad de la tutoría entre pares impactaría directamente en la cobertura y atención que brinda el departamento de mentoría en cada campus de la red a los alumnos que presentan conductas de riesgo. Además representa una reducción en el costo docente e infraestructura del mismo departamento. Esto claro si se capacita como se sugiere en esta investigación a los mentores para que sean los líderes del modelo y los mediadores en el proceso de la tutoría entre pares.

Bibliografía:

Alvarez, R. (2014) Acción tutorial y orientación: aceptación, compromiso, valores Una propuesta de estilo para la intervención de tutores y orientadores. Editorial Desclee De Brouwer, S.A.

Arco, J. Fernández, F. (2011) Eficacia de un programa de tutoría entre iguales para la mejora de los hábitos de estudio del alumnado universitario. Revista de Psicodidáctica, vol. 16, núm. 1, 2011, pp. 163-180. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibersitatea. España. Vitoria-Gazteis

Bautista, G. Borges, F. Fores, A. (2008) Didáctica universitaria en entornos virtuales de enseñanza-aprendizaje. Madrid, España. Narcea Ediciones.

Boronat, J. et al. (2007) "Dimensión convergente de la tutoría en la universidad: tutoría entre Iguales". En: V Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria. Instituto de Ciencias de la Educación, Alicante, 2007

Cano, R. Coord. (2013) Orientación y tutoría con el alumnado y las familias. Madrid. Biblioteca Nueva.

Caraballo, C. (2007) La Andragogía en Educación Superior. Investigación y Postgrado, vol. 22, núm. 2, 2007, pp. 187-206 Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas, Venezuela. Consultado el 29/11/2017

Cardozo, C. (2011) Tutoría entre pares como una estrategia pedagógica universitaria Educación y Educadores, vol. 14, núm. 2, mayo-agosto, 2011, pp. 309-325 Universidad de La Sabana Cundinamarca, Colombia.

Del Rincón, B. (2000) tutorías personalizadas en la universidad. España. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha

Delors, J. (1997) La educación encierra un tesoro: informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI. -- 6a. ed. -- México: Correo de la UNESCO.

Duran, D. Huerta, V. (2008) Una experiencia de tutoría entre iguales en la Universidad mexicana de Oaxaca. Revista Iberoamericana de Educación. Número 48/1 – 2008.

Duran, D. Vidal, V. (2004) Tutoría entre iguales: de la teoría a la práctica. Un método de aprendizaje cooperativo para la diversidad en secundaria. 1era Ed. Barcelona, España. Editorial GRAÓ.

Expósito, J. (2014) La Acción Tutorial en la educación actual. Madrid. Editorial Síntesis.

Fernández, F, Arco, J, López, S, Heilborn, V, (2011) Prevención del fracaso académico universitario mediante tutoría entre iguales. Revista Latinoamericana de Psicología. Volumen 43. Número 1, pp. 59-71, 2011. Universidad de Granada.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado y Pilar Baptista L. (2010). Metodología de la Investigación. Quinta Edición. México, D.F. Editorial McGrawHill.

Jiménez, M. (2013) La tutoría en la Escuela Secundaria. México. Ediciones Santos.

Jiménez, M. (2015) Modelo para la implementación de la tutoría entre pares. Revista Atenas, Vol. 3. Num. 31. La Habana, Cuba. Disponible en: <http://atenas.mes.edu.cu/index.php/atenas/article/view/159/html> consultado el 24/03/2017.

Jiménez, Ordaz y Orta (2018) La Tutoría entre pares en Universitarios de Sistemas Ejecutivos desde la Didáctica Desarrolladora sobre las bases del Enfoque Histórico Cultural. Revista Obutchenie. Capa > 2018: v.2, n.1 (jan./abr. 2018) disponible en:

<http://www.seer.ufu.br/index.php/Obutchenie/article/view/42561> consultado el 09/07/2018

Lopez, N. (2005) Metodología participativa en la Enseñanza Universitaria. Madrid, España. Narcea.

Mosca, A. Santiviago, C. (2014) Tutorías de estudiantes. Tutorías entre pares. 2da. Ed. Universidad de la República. Montevideo, Uruguay. PROGRESA-CSE

OCDE (2010) Acuerdo de cooperación México-OCDE para mejorar la calidad de la educación de las escuelas mexicanas. OCDE. <https://www.oecd.org/edu/school/46216786.pdf>

Orozco, M. Méndez, A. Gómez, Z. (2005) La perspectiva andragógica: la educación superior en adultos. Hekademus Revista científica para la fundación Iberoamericana para la excelencia educativa No. 5 Vol. 2. Pp. 27-30. Disponible en <https://books.google.com.mx/books?id=9WIFmSKXkQC&pg=PA30&dq=ANDRAGOGI+A&hl=es419&sa=X&ved=0ahUKEwigwvzHheLXAhVGwmMKHclBBL0Q6AEIRDAG#v=onepage&q&f=false> consultado el 28/11/2017

Pantoja, A. (2013) La acción tutorial en la escuela. España. Editorial Síntesis.

Romo, A. (2011) Coord. LA TUTORÍA Una estrategia innovadora en el marco de los programas de atención a estudiantes. ANUIES. <http://publicaciones.anui.es.mx/pdfs/libros/Libro225.pdf>

Rubio, L. P. (2005). La tutoría entre pares como apoyo al proceso de aprendizaje de los estudiantes de primer ingreso: ¿aprendizaje mutuo? Trabajo presentado en el X Congreso Nacional de Investigación Educativa. Veracruz, México. Recuperado el 27 de enero de 2015 de: http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_14/ponencias/0187-F.pdf

Sabino, C. (1992) El Proceso de Investigación. Caracas. Ed. El Panapo.

SANZ, R. (Coord.) (2009) Tutoría y atención personal al estudiante en la universidad. Madrid. España. Ed. Síntesis.

Sarramona, J. Vázquez, G. et al. (1998) Educación no formal. Barcelona. Editorial Ariel, S. A.

Sierra, V y Álvarez, C, (2001) Metodología de la Investigación Científica, 3ª Ed. Bolivia.

Topping, K. (2000) Tutoría. Academia Internacional de Educación. Bruselas. Bélgica Palais des Académies.

UNESCO (1998) Conferencia Mundial sobre la Educación Superior La Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción. http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm consultado el 29/11/20017

UNESCO (1998) Conferencia Mundial sobre la Educación Superior La Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción. http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm consultado el 29/11/20017

Valdebenito y Duran, (2013) La tutoría entre iguales como un potente recurso de aprendizaje entre alumnos: efectos, fluidez y comprensión lectora. Perspectiva Educativa. Formación de profesores. Vol.52.nº2 Pp. 154-176. Disponible en <http://cedle.cl/wp-content/uploads/2016/04/La-tutor%C3%ADa-entre-iguales-como-un->

potente-recurso-de-aprendizaje-entre-alumnos-efectos-fluidez-y-comprensi%C3%B3n-lectora.pdf consultado el 07/04/2017

Zavalza, M. y Zavalza M. (2010) Planificación de la docencia en la universidad. Elaboración de las guías docentes de las materias. Madrid, España. Narcea, S. A. de ediciones.